

## HACIA UNA PROPUESTA DE FORMACIÓN DOCENTE EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

*Francisco Ayala Varela\**

La actual preocupación por elevar la calidad de las acciones que se realizan dentro de nuestro sistema educativo remite cada vez con mayor fuerza a la reflexión acerca del papel que el docente desempeña en la implementación de todo proyecto educativo, tanto en el nivel institucional como a nivel nacional. Lo más importante es que, según parece, esta reflexión encontrará vías que le permitirán traducirse en programas concretos para la formación y la actualización de los docentes, reforzando o renovando los esfuerzos que al respecto se habían venido realizando.

Entre los diferentes programas que se han diseñado e implementado para tal fin, nos interesa resaltar aquellos que se han encaminado a la formación de docentes en ejercicio. La modalidad y la duración de dichos programas varían de acuerdo a las finalidades que se pretenden lograr; así, encontramos desde cursos de capacitación, cuyo propósito es ofrecer a los docentes un entrenamiento de tipo instrumental, hasta posgrados en educación. Estas experiencias constituyen un valioso aporte dentro del ámbito de la formación docente, sobre todo porque el riguroso análisis de los resultados que se han obtenido puede orientar la construcción de un marco teórico – conceptual que permita a los formadores incidir con mayor eficacia dentro de este campo de la educación.

Lo anterior es precisamente uno de los objetivos del proyecto de formación docente que se está llevando a cabo en una institución escolar de nivel medio superior dentro de nuestra ciudad. A través de este proyecto no sólo se pretende dar respuesta a algunas necesidades específicas de la institución, como la de estrechar la relación entre la práctica de los docentes y la intencionalidad educativa planteada por aquélla (la institución), sino también obtener datos cuyo análisis nos permitan establecer vínculos entre ellos, con el fin de formular modelos en donde se puedan representar tales vínculos y, en última instancia, contribuir a la citada construcción teórica. Por este motivo, se está realizando un estudio etnográfico en forma simultánea a la implementación del proyecto.

---

\* Alumno de Ciencias de la Educación del ITESO. Octavo semestre.

Dos son las principales finalidades que en el nivel institucional se pretenden lograr a través de este trabajo. Por un lado, lograr que los docentes se involucren de manera activa dentro del diseño del proyecto educativo de la escuela, ya que los fines de ésta se encuentran establecidos en un nivel básico de selección y enunciación. Partimos del supuesto de que la participación de los docentes dentro de este trabajo favorecerá la vinculación entre la planeación y la ejecución, en este caso, entre los objetivos escolares y la práctica de los docentes. Por otro lado, se intenta que los docentes cuenten con un referente conceptual explícito que les permita no sólo diseñar y/o seleccionar las estrategias metodológicas apropiadas para el logro de las finalidades del proyecto, sino además, incorporarlas a su práctica.

Consideramos que la formación docente como tal es la alternativa que nos permite lograr estos dos objetivos, ya que favorece la creación de espacios de reflexión pedagógica en donde los participantes, al confrontar sus esquemas conceptuales con los de otros maestros o con los de los autores, van ampliando su visión respecto a su propia práctica y al fenómeno educativo en general. De ahí que el trabajo realizado con los maestros se base sobre todo en dos técnicas: el seminario y el trabajo en taller, ya que además de ser técnicas eminentemente participativas, favorecen la “constante construcción y reconstrucción de los marcos conceptuales”.

El proyecto está dividido en tres fases. Sin embargo, es importante aclarar que se pretende que éstas sean flexibles, ya que se considera que los resultados obtenidos del análisis etnográfico, así como la participación de los docentes, son los criterios que irán orientando y determinando la duración y el contenido de cada una de las fases.

En la primera fase se pretende favorecer la explicitación y el análisis de la “orientación interiorizada” de los docentes, es decir, de los supuestos en que sustentan su práctica; de igual manera se busca tener conocimiento de los principales problemas a los que ellos se enfrentan dentro del aula. Se pretende cerrar esta fase con la clarificación de la intencionalidad educativa de los docentes, trabajo que se apoyará con el documento que contiene el ideario de la institución.

Definida la intencionalidad, en la segunda fase se procederá a buscar alternativas que permitan concretizar tales intenciones. Para ello, se pretende que el trabajo se oriente a la construcción de un modelo que, desde una doble perspectiva (la teoría y la propia experiencia de los docentes), les ofrezca pautas para seleccionar y secuenciar contenidos y actividades dentro del aula.

En la última fase se intentará que los docentes lleguen también a definir las estrategias que, como equipo, instrumentarán para corroborar que su práctica sea acorde con lo estipulado en las dos fases anteriores.

Como ya se dijo, la finalidad última de los resultados obtenidos de este trabajo es aportar elementos que contribuyan de alguna manera al posterior diseño de proyectos de formación docente que tiendan a aumentar la añorada calidad dentro de nuestro sistema educativo.